

ALEJANDRO CAAMAÑO TOMÁS*

La nueva tematización en el desarrollo textual en las investigaciones de Teun A. Van Dijk, János Petöfi y M. A. K. Halliday

Resumen

El nacimiento de la Lingüística del Texto, a finales de los años 60, trajo consigo nuevas y necesarias formas de análisis de la lengua basadas en el texto, como unidad básica de estudio lingüístico. Al mismo tiempo, el auge de tal disciplina provocó el fin de la hegemonía de los paradigmas clásicos, los cuales tenían al nivel oracional como la frontera máxima a la que el análisis lingüístico podía llegar.

Palabras clave: Tematización, textualidad, Lingüística del Texto, *tema, rema, tópico, comentario*

Introducción

Cuando se recapacita sobre el proceso educativo, y más concretamente sobre las actividades de la lectura y escritura, son muchas las dudas que pueden venir a la mente a poco que uno se sumerja en la enorme cantidad de análisis, cifras y datos en general que se refieren a los resultados educativos en México, los cuales evidencian un enorme fracaso de los alumnos después de su “aprendizaje” bajo nuestra tutela y que deberían llevar a plantearnos, como necesario análisis crítico, varias preguntas: ¿podemos decir que estamos haciendo bien nuestra labor?, ¿son adecuados los planes de estu-

dio que elaboramos y las estrategias que desarrollamos?, ¿sería preciso revisar los planteamientos educacionales en el país –no sólo en lo que se refiere a la lecto-escritura sino al proceso educativo en general– desde la misma base o deberíamos limitarnos simplemente a reconsiderar ciertos elementos de ese proceso?

Estoy convencido, como muchos de mis colegas, de la necesidad de una profunda revisión de todo el sistema educativo desde sus raíces: planes, objetivos, estrategias, etcétera, desde el nivel primario y secundario, hasta el nivel superior, que pueda abordar de modo eficaz los muchos problemas que aquejan al aprendizaje de la lectoescritura dentro de la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, los cuales no dejan de ser los mismos que acaecen a nivel nacional y que vienen implícitos

* Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco.

en las preguntas –cuasi retóricas– del párrafo anterior.

Entre la nómina de éstos (bajo nivel de información, problemas para la comprensión textual global, para la identificación de datos y la relación de ideas, para el análisis y la jerarquización de la información, entre otros), los referidos a la tematización tienen una relación directa con la manera en que los alumnos estructuran y entienden los discursos propios y ajenos, por lo que su análisis y comprensión se vuelven básicos para juzgar su labor de producción textual académica.

Este trabajo tiene como primer objetivo plantear un marco teórico general sobre las corrientes lingüísticas anteriores a la fundación de la llamada Lingüística del Texto, para, posteriormente, establecer un panorama general de los estudios más relevantes que sobre la tematización se han desarrollado en los últimos decenios en esa disciplina y que nos ayudará a comprender la naturaleza y aplicación de este concepto, poniendo especial énfasis en la importancia de los trabajos que lingüistas como Teun Van Dijk, János Petőfi y Michael Alexander Kirkwood Halliday vienen desarrollando sobre el tema desde mediados de los años sesenta.

La Lingüística del Texto: precedentes de la nueva disciplina lingüística

El estudio de la tematización¹ viene ligado al desarrollo de la Lingüística del Texto, también conocida como lingüística textual o lingüística del discurso, y a su consideración como disciplina lingüística, nacida a finales de los años sesenta en las universidades de Europa Central.²

Desde un principio, la Lingüística del Texto se presenta como una ciencia interdisciplinaria cuya finalidad es traspasar los límites de la oración –la llamada dimensión transfrástica, a partir de la cual comienza el texto–, para dar cuenta del texto como objeto de múltiples estudios: en su proceso de producción e interpretación, como acto comunicativo –es decir, en relación con sus usuarios– u objeto que puede ser clasificado en diferentes tipos.

Sin embargo, el panorama lingüístico anterior a su nacimiento está dominado esencialmente por dos corrientes, el Estructuralismo y la Gramática Generativa, cuyo horizonte estaba limitado por la descripción de elementos entre los que no se incluía el texto como una unidad y un nivel de la lengua.

¹ La tematización puede entenderse, desde el enfoque de la Lingüística del Texto, como el conjunto de estrategias empleadas para la organización de elementos en relación semántica dentro del discurso, de tal modo que su disposición en una cierta estructura pueda definir el tópico o tema de ese discurso.

² Los principales impulsos se dan desde las universidades alemanas de Bielefeld y Constanza. En esta última trabajaba a finales de los años sesenta uno de los principales impulsores de la Lingüística del Texto, el húngaro János Petőfi.

En 1916, Ferdinand de Saussure, en su famoso *Curso de lingüística general*, definió el rumbo que los estudios de lingüística tendrían a lo largo de la primera mitad del siglo xx, al sentar las bases para el estudio de los elementos de la lengua y al definirla con concepciones que hacían de ella un ente capaz de ser analizado bajo una lupa racional.

Así, lengua y habla, diacronía y sincronía, el signo lingüístico, la relación entre los componentes psíquicos, físicos y fisiológicos en el proceso del habla o las relaciones sintagmáticas y paradigmáticas, entre muchas otras aportaciones del suizo, ayudaron al desarrollo de manera definitiva de disciplinas lingüísticas tales como la sintaxis, la fonología, la estilística, por poner varios ejemplos.³ Con el estructuralismo saussureano había nacido la moderna lingüística y la ciencia del lenguaje, y se desterraba de modo irreversible el anterior paradigma comparatista y su consideración de las lenguas como materia de tipologización y como productos históricos capaces de ser comparados, en lo referente a sus elementos gramaticales.

No obstante, aun con sus novedades, la lingüística estructural tampoco dejó de ser un planteamiento lingüístico meramente descriptivo de lo que son los componentes gramaticales de una lengua, y cuya unidad máxima de la lengua llegó únicamente al nivel de la

oración,⁴ aunque su trabajo fue la flecha que abrió multitud de direcciones de investigación sobre el lenguaje.⁵

El segundo de los paradigmas, la Gramática Generativa Transformacional (GGT) surge hacia finales de los años cincuenta, de la mano de Noam Chomsky, como un conjunto de hipótesis que nacen como reacción contra el conductismo. Chomsky, ya desde sus primeros pasos en el campo de la lingüística, recibió los aportes de investigadores tan reconocidos como Leonard Bloomfield, cuya contribución de principios estructuralistas a las bases generativistas serán fundamentales.⁶

⁴ Tomás Albaladejo y Antonio García Berrio nos recuerdan que sólo dos de los más destacados estructuralistas, como son Eugenio Coseriu, en su obra *Teoría del lenguaje y lingüística general*, de 1962, y Luis Hjelmslev, en *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*, de 1971, aportaron diversas apreciaciones y miradas al nivel textual. "Introducción a la lingüística", p. 218.

⁵ Saussure influyó en gran manera en agrupaciones de especialistas como el Círculo Lingüístico de Praga, fundado en 1926, y cuyos estudios sincrónicos del lenguaje ayudaron a extender el método estructural; el Círculo Lingüístico de Copenhague, influido tanto por el ginebrés como por el Círculo de Praga, y cuya pretensión primordial fue la construcción de una teoría lingüística general que pudiera ser adaptada a cualquier lengua, y la escuela funcional francesa, abanderada por André Martinet, que ha tenido un desarrollo continuo sobre estudios semiológicos, fonológicos y lingüísticos durante la segunda parte del siglo xx.

⁶ La influencia de Bloomfield, tanto en las escuelas estructuralistas norteamericanas como europeas, radica en la fuerza que imprimió al estudio de las bases científicas de la lingüística y de los procedimientos formales para el análisis de los datos lingüísticos. Sin embargo, algo más que hizo ganar el favor de los colegas europeos fueron sus estudios especializados sobre corrientes lingüísticas indoeuropeas, en particular sobre lingüística histórica indoeuropea, que aplicaría más tarde comparativamente a lenguas amerindias.

³ "En efecto, el estructuralismo basó buena parte de su trabajo en la dicotomía saussureana *lengua-habla*. Con todo, los estructuralistas, en su afán de caracterizar descriptivamente la lengua como un sistema de signos, se dedicaron a elaborar una lingüística de la lengua". Jaime Bernal Leongómez, "En torno a la lingüística del texto", p. 393.

Chomsky intenta, ya desde un primer momento, poner de relieve el aspecto creador de la lengua; para él, el lenguaje es “un campo de exploración de la organización de los procesos mentales particularmente iluminador”.⁷ Y su propuesta parte de la búsqueda de una globalidad: toda teoría lingüística que quisiera ser científica debería encontrar un sistema integral que explicara tanto la estructura como el funcionamiento de cualquier lengua en cualquier momento.⁸

Mas la dificultad radica en que al ser un conjunto de teorías no encerradas en un corpus completo y acabado —Chomsky insiste mucho en el carácter inacabado de sus planteamientos—, su desfase teórico-conceptual es evidente; aunque, por otro lado, resulta atractivo para el investigador avanzar en unos supuestos establecidos desde unas meras líneas directrices a partir de las que se pretende alcanzar un producto que explique tanto el sistema gramatical de una lengua como una teoría que sea capaz de revelar los rasgos generales del lenguaje, lo que parece convertirse en la mejor reencarnación del mito de Sísifo, tanto por el esfuerzo como por la inconclusión de la tarea.

Pero cabe señalar algo que magnifica la tarea de Chomsky, y es el hecho de que su pensamiento lingüístico es incluso de mayor trascendencia fuera del campo del estudio de la lengua que el de Saussure, por cuanto su obra afectará no sólo a la lingüística sino a otras áreas como la psicología, la filosofía o las matemáticas.⁹

La Lingüística del Texto: un paso determinante en la investigación textual

Parece redundante hablar sobre la imposibilidad de dar un punto exacto de partida para cualquier disciplina, pues, como en las diferentes actividades humanas, los límites divisorios entre sus presupuestos ya formalmente reconocidos y los aportes precedentes suelen confundirse.

Aunque, en el caso que nos toca, parece haber un consenso generalizado que apunta a un autor en particular, como artífice o modelador mayor de esta ciencia lingüística conocida como Lingüística del Texto:¹⁰ Teun A. Van Dijk, a

⁷ Noam Chomsky, *El lenguaje y el entendimiento*, p. 151.

⁸ Desde la base de la *competencia lingüística*, expresión que alude al saber que cada hablante de una lengua posee para emitir y comprender oraciones que nunca ha oído; *la actuación*, el acto del uso de una lengua en situaciones concretas, y de la *gramaticalidad*, como capacidad del hablante para saber cuál oración es y cuál no es gramatical, Chomsky supone unos universales lingüísticos —características lingüísticas aplicables a todas las lenguas— y unas capacidades humanas innatas para el aprendizaje de las lenguas.

⁹ No obstante, es muy importante no olvidar que fue la estricta base epistemológica que Saussure imprimió a su modelo semiológico, basado en el estudio del signo lingüístico, la que sería tomada como guía por otros autores para la construcción conceptual en sus respectivos campos, como Claude Lévi-Strauss en antropología, Jacques Lacan en psicoanálisis o Roland Barthes en teoría de la comunicación social.

¹⁰ Sobre los objetivos generales de la Lingüística textual, es muy aclaratorio lo expresado por el lingüista Robert de Beaugrande: “Los filósofos y los gramáticos supusieron un sistema lógico ideal, quizás inspirado por Dios o transmitido en forma innata entre los seres humanos; los lingüistas supusieron un sistema subyacente y ordenado de unidades y reglas. Pero nadie se sin-

partir de la publicación de su obra *Texto y contexto*, en 1977, con la que se superó de modo objetivo la Gramática Generativa, aunque no de manera opuesta ni desvinculada de ella, como veremos a continuación. Pero hay, concretamente, otros dos investigadores cuyos estudios han ayudado a consolidar esta disciplina y que merecen un lugar distinguido al lado del holandés, y son: János Petőfi y M. A. K. Halliday.

Y ya pasando a lo que es uno de los principales objetivos de este trabajo, se hace completamente necesario no sólo dar una explicación amplia de lo que significa la tematización, sino también su relación con esta rama de la lingüística, para lo cual nos tendremos que adentrar, en primer lugar, en el trabajo de Teun A. Van Dijk.

La obra *Texto y contexto* de Van Dijk resulta ser, por varios motivos, un instrumento superador de la Gramática Generativa Transformacional, de la que recogió nociones elementales, como afirma García Berrio en la Introducción a la edición castellana de la obra:

La translación y adaptación al dominio textual de las nociones generativistas de organización del discurso, tales como las de estructura profunda y superficial –macro y microcomponente textuales– del mismo modo que la concepción de la progresión constructiva e interpretativa del texto como conjunto de transformaciones macro y microtextuales, suponía sin duda una iniciativa inteligente, pues contribuía de

manera muy positiva a la aclaración lingüística de un fenómeno de discurso, el texto, de positiva complejidad.¹¹

Van Dijk parte de varias suposiciones que son los pilares de la obra.

En primer lugar, los niveles de forma y de significado, para la reconstrucción teórica de las expresiones del discurso, deben ser completados con un tercero, que es el nivel de la acción o acto de habla en el contexto.¹²

En segundo lugar, la oración es considerada en la mayoría de las teorías lingüísticas como la máxima unidad de descripción, tanto en los niveles morfo-sintácticos como en los semánticos. Sin embargo, el autor afirma que las expresiones deben ser reconstruidas en términos de una unidad más grande, el texto, que es una construcción teórica abstracta que está en lo que se llama discurso.¹³

Y precisamente es en el texto en donde se localiza la tematización, entendida como el conjunto de estrategias y herramientas para construir un discurso coherente: para iniciar, elaborar y finalizar

¹¹ Antonio García Berrio, "Introducción", Teun A. Van Dijk, *Texto y contexto*, p. 12.

¹² Van Dijk expresa que la tarea principal de la obra es "mostrar cómo operan las interrelaciones entre oraciones compuestas y secuencias y entre semántica y pragmática", prestando especial atención a los "fenómenos SEMÁNTICOS y PRAGMÁTICOS". *Ibidem*, p. 39.

¹³ La distinción entre discurso y texto, desde el punto de vista de la disciplina textual, tiene que ver con la amplitud en el acto comunicativo y con la carga semántica, respectivamente. Así, el discurso representaría el uso de la lengua en las diversas actividades comunicativas; mientras que el texto podría ser considerado como la mínima unidad verbal con sentido pleno, comprendida dentro del discurso.

tió responsable de dibujar mapas internos detallados del sistema en acción". "La saga del análisis del discurso", p. 97.

su tema; el cual viene explicado desde la noción de unas estructuras semánticas más amplias, llamadas macroestructuras por Van Dijk:

Además supondremos que existen estructuras textuales especiales de tipo global, es decir, macroestructuras, y que estas macroestructuras son de naturaleza *semántica*. La macroestructura de un texto es por ello una representación abstracta de la estructura global de significado de un texto.¹⁴

Por tanto, para el autor, la macroestructura textual tiene un significado análogo a tema¹⁵ y, en consecuencia, si en un conjunto de oraciones no hay macroestructura, ese grupo de oraciones será percibido como una sucesión de enunciados incoherentes. Sin embargo, hay otro concepto unido íntimamente con este, denominado por Van Dijk superestructura, el cual tiene relación con el modo o forma que ese tema o macroestructura adopta en el discurso. Por otro lado, si en vez de referirnos a la forma hacemos referencia a lo que se dice del tema, nos encontramos con un nuevo concepto denominado *rema*.¹⁶

De esta manera, la coherencia –propiedad primordial tanto de la textuali-

zación, entendida ésta como el proceso global de producción de un texto, como de la tematización– se convierte en una característica articuladora del texto y a la vez en una de las nociones centrales del análisis semántico del discurso; es una “propiedad semántica de los discursos, basados en la interpretación de cada frase individual relacionada con la interpretación de otras frases”.¹⁷ Y, además, como réplica a la acostumbrada idea de la relación recíproca entre los elementos del discurso, la coherencia se vuelve una salida eficaz de naturaleza metodológica y lingüística, al ser apoyada por mecanismos que configuran su nueva interpretación: los conectores lógicos y lingüísticos, como formas de coherencia y conexión del discurso; las ideas de identidad, diferencia y cambio en el discurso; el estudio de la distribución de la información semántica o el llamado tópico del discurso.

En cuanto a este último concepto, el de tópico del discurso, es importante señalar la diferencia que nuestro autor hace con otro de los tópicos fundamentales, el de la conversación. Ambos son los encargados de mantener la gestión temática del discurso –es decir, la conectividad semántica entre sus partes–; pero mientras el tópico de la conversación es explicado como conjunto de proposiciones conectadas –frases conectadas–¹⁸ en el discurso, el tópico del discurso alude a la conectividad que todas las partes del discurso deben ob-

¹⁴ Teun A. Van Dijk, *La ciencia del texto*, p. 55.

¹⁵ Mientras macroestructura se entiende desde un punto de vista global, tema se usa para describir la estructura del enunciado, algo particular. Desde el punto de vista de la pragmática, el enunciado se considera como una manifestación concreta de la actividad verbal de los participantes del acto comunicativo.

¹⁶ Los términos tema y rema, ya estudiados por los lingüistas del Círculo de Praga son denominados por Van Dijk tópico y comentario, como más adelante explicaré.

¹⁷ Teun A. Van Dijk, *La ciencia del texto*, p. 147.

¹⁸ Sin embargo, las frases son objetos sintácticos y la conexión es una noción semántica, por eso, según Van Dijk, se debería hablar de proposiciones conectadas, en lugar de frases.

servar, en términos semánticos: “de qué se habla” en el conjunto global del texto.

Así, nos encontraríamos con dos elementos que podrían ser identificados con el concepto de “tema” del discurso. Por un lado, la macroestructura textual: “Representación abstracta de la estructura global de significado de un texto”. Por otro, el tópico como articulador temático-semántico y concreto del texto.¹⁹

Sin embargo, hay otro uso que se ha dado a la noción tópico, y es el del binomio tópico-comento, que se puede considerar como el centro de la coherencia temática del discurso, a decir de Van Dijk, pues –y añade que no es fácil explicar la reconstrucción teórica que tal binomio tiene en el proceso de tematización– “el tópico tiene la función cognoscitiva concreta de seleccionar una unidad de información o concepto desde el conocimiento”,²⁰ mientras que el comentario, al que también llama foco, denota la propiedad o cosa dicha acerca del tópico o tema.

En definitiva y lo que es más importante para nuestro caso, estos elementos semántico-discursivos aplicados a la acción harán que la información contenida en un acto de habla específico sea mejor entendida por el oyente (lector-

escritor), por la evidente relación entre ellos, y porque permitirán también analizar la organización informativa del texto a nivel oracional, así como estudiar la creación de diferentes mecanismos de referencia en el mismo.

Otro de los trabajos iniciales y más complejos de teoría textual es el del húngaro János Petőfi, que fue uno de los participantes, junto a investigadores de la talla de Hannes Rieser e Iens Ihwe, en el primer proyecto de lingüística del texto que se organizó en Constanza, en 1973.²¹

Al igual que Van Dijk, Petőfi considera que una gramática que alcance únicamente el nivel de la frase no tiene posibilidades teóricas, ni metodológicas ni técnicas para un satisfactorio análisis, por lo que este debe ser realizado desde las bases y procedimientos de una gramática textual y no a partir de una gramática del enunciado;²² en consecuencia, el

¹⁹ “El tema o tópico como asunto domina la investigación actual en esta área [lingüística textual]. Comienza con la investigación clásica de la Escuela de Praga, continúa con Halliday [...] y Halliday y Fawcett [...] y se destaca en forma sobresaliente en gran parte de las investigaciones actuales [...]”. “Semántica del discurso”, Russell S. Tomlin, *et al.*, pp. 136-137. Las principales investigaciones actuales a las que se refieren los autores son las de los investigadores norteamericanos Simon Dik, W. Chafe, Knud Lambrecht y el propio Russel Tomlin.

²⁰ *Ibidem*, p. 183.

²¹ János Petőfi es el creador de la TESWEST, del alemán, Textstruktur Weltstruktur Theorie (teoría de la estructura del texto y de la estructura del mundo) sobre la que se fundamenta gran parte de la investigación lingüístico-textual actual en España.

²² En la misma línea que Van Dijk, Petőfi afirma: “Así, la investigación genuina en lingüística textual comienza en el punto en que la gramática oracional deja de proporcionar explicaciones adecuadas a los fenómenos lingüísticos”. Aunque todo esto es complementado por declaraciones que limitan la separación necesaria de la gramática oracional anterior: “Hay algunos paralelos entre las discusiones acerca de una gramática textual óptima y la gramática oracional más convincente. Ciertamente, esto no debe sorprender, puesto que los gramáticos textuales están de acuerdo en que, naturalmente, una gramática textual no debe existir sin integrar partes de la gramática oracional”. *Lingüística del texto y crítica literaria*, p. 37. El coautor de este libro, Antonio García Berrio, está considerado como uno de los más importantes representantes de la Lingüística del Texto en España actualmente.

objeto de la investigación lingüística debe ser el texto y no el enunciado.

Para tal fin, Petöfi defiende la construcción de una teoría del texto que analice y describa la complejidad de las estructuras textuales de las lenguas naturales,²³ a partir de tres parámetros.

El primero estaría dedicado a describir las estructuras textuales que permitiera la producción y recepción de textos. En segundo lugar, tal descripción debería atender y examinar todas las funciones verbales de las lenguas y relacionarlas con las funciones referenciales. Y, por último, debería limitarse únicamente a los textos escritos.

Con esta base, en un principio, sus trabajos se dirigieron a la elaboración de una gramática del texto que integrara dos concepciones de una teoría del enunciado, que son la teoría generativa transformacional clásica²⁴ y la de la semántica generativa; aunque posteriormente abandonó esta segunda idea, al comprobar que "las representaciones semánticas deberían tratarse de un

modo teórico-modélico",²⁵ el cual estaría alejado de la noción de homogenización de las estructuras sintácticas y semánticas propio de la semántica generativa, la cual era una percepción distinta a la de la Gramática Generativa Transformacional clásica.

Al igual que Van Dijk, la base sobre la que se asienta el andamiaje lógico de la unidad comunicativa llamada texto es la coherencia textual, la cual, a su vez, está sustentada en propiedades tales como la relevancia –considerada como la vinculación entre el referente de cada una de las proposiciones, o conjunto de frases conectadas, y el hecho denotado por la macroestructura,²⁶ lo que la convierte en un instrumento posibilitador de la cohesión textual–, la recurrencia –determinada por la presencia periódica de uno o varios elementos fijos en el texto–, la presuposición –tiene un enorme relieve textual y viene dada desde el alto coeficiente de conceptos implícitos que el contexto de la comunicación permite– o las marcas de cohesión, como los conectores lógicos y lingüísticos, que son también componentes sustentadores de la cohesión textual.²⁷

Además de estos elementos, en la tematización interviene, según Petöfi,

²³ Las propias del ser humano, desarrolladas a partir de la capacidad humana del lenguaje y en las que se pueden observar rasgos determinantes como la arbitrariedad, la productividad y la estructura jerárquica. A estas se les oponen las no naturales o artificiales, como el lenguaje lógico o el matemático, entre otros.

²⁴ Para hacer más evidente que Petöfi no reniega del pasado generativista, ni de sus evidentes beneficios, tenemos como ejemplo la herencia que recoge de Chomsky de las dos estructuras, la estructura superficial y la estructura profunda, las cuales el norteamericano explicó a nivel de frase, y Petöfi prefiere aplicar a nivel de textos –"mejor cuanto más extensos y complejos"–, asignando a la estructura profunda "la intuición inicial del texto y las primeras etapas del plan textual", y al nivel textual superficial los elementos de realización sentencial, "así como los conectivos e integrantes de todo tipo al interior de las sentencias aisladas".

²⁵ *Ibidem*, p. 43.

²⁶ Esta relación en Petöfi es análoga a la expresada por Van Dijk en términos de tópico de la conversación y tópico del discurso.

²⁷ "Petöfi distingue dos tipos de coherencia: explícita cuando la interpretación asignada al texto representa todos los estados de cosas; latente cuando la interpretación no contiene todos los estados de cosas, sino que tienen que ser inferidos." Adrián Bertorello, "Texto y textualidad en la teoría semiótica de Janós Petöfi: la constitución modal del intérprete como criterio último de la textualidad", p. 232.

lo que llama progresión tópico-comentario o tema-remata, entendida con la misma significación con que la definió Van Dijk. Sobre ella dice que implica un planteamiento estrictamente textual y que no es observable siempre en la estructura superficial, pero sí es activa en la estructura profunda. Así, cualquier ruptura temática de un texto en la progresión tema-remata que se manifieste en la estructura superficial se explicaría como resultado de transformaciones textuales provenientes de la estructura profunda que tendrían razones de diversa índole, como estilísticas, de interés temático, etcétera, y como ejemplo nos presenta lo siguiente:

Un ejemplo clásico, y a su vez, excepcional, de este tipo de rupturas del esquema de progresión, afectando a la exposición de superficie y no a la profunda, es el de los relatos de crímenes. Allí el asesino y sus móviles desencadenantes primeros –tema– del proceso narrado, no se manifiestan en la estructura lineal hasta el desenlace del relato. Es decir, se altera el orden (apareciendo remata-tema) para la pareja fundamental tema-comentario.²⁸

Sin embargo, es importante añadir algo más. Para Petöfi, estos dos niveles textuales, el superficial y el profundo,²⁹ que son “una realidad de conjunto innegable en el funcionamiento de la lengua” –muy discutidos a nivel de frase y que pueden ser mejor defendidos a nivel de textos–, suponen uno de los grandes retos de la Lingüística del Texto,

porque no ha sido aún satisfactoriamente elaborado en el plano textual [...] la precisión del desarrollo transformativo profundo, y, por tanto, de sus límites lingüísticos reales con las estructuras de superficie.³⁰

Y menciona una teoría que propondría “la partición del texto en dos niveles de macrocomponente y microcomponente. El primero correspondería a la estructura profunda textual, y el segundo, a la de superficie”.³¹ El macrocomponente incluiría la realidad del texto antes de organizarse fragmentadamente, que serían las partes que constituirían o dividirían las secuencias sentenciales –microcomponente– que se podrían observar en la estructura superficial.

El tercer autor al que ahora me referiré es M. A. K. Halliday, uno de los más significativos representantes de la escuela inglesa de la Lingüística textual y creador de la llamada Gramática Sistemática Funcional.

Halliday parte de la base de que “una realidad social (o una “cultura”) es en sí un edificio de significados, una construcción semiótica. Desde esa perspectiva, el lenguaje es uno de los sistemas semióticos que constituyen una cultura; un sistema distinto en cuanto a que también sirve como sistema de codificación para muchos de los demás (aunque no para todos)”.³² Tales afirmaciones están en consonancia con lo que expresaba Saussure sesenta años antes:³³

²⁸ *Ibidem*, p. 58.

³¹ *Ibidem*, p. 66.

³² M. A. K. Halliday, *El lenguaje como semiótica social*, p. 10.

³³ Sin embargo, Halliday difiere con Saussure en que el lenguaje, para el primero, es más que el objeto

²⁸ *Ibidem*, p. 63.

²⁹ *Supra* nota 23.

La lengua [...] es la parte social del lenguaje, exterior al individuo, que por sí solo no puede ni crearla ni modificarla; sólo existe en virtud de una especie de contrato establecido entre los miembros de la comunidad. [...] La lengua es una sistema de signos que expresan ideas, y por tanto, comparable a la escritura, al alfabeto de los sordomudos [...] Sólo que es el más importante de esos sistemas.³⁴

De ahí que Halliday defienda, en su obra más emblemática, *El lenguaje como semiótica social*, de 1978, el estudio del lenguaje al integrar el componente sociocultural como clave para su comprensión.

En su teoría sociosemiótica del lenguaje, el texto es la "unidad básica del proceso semántico" y "al mismo tiempo, el texto representa opción. Un texto es 'lo que se quiere decir', seleccionado entre una serie total de opciones..."³⁵ En definitiva, es una unidad semántica dotada de cohesión, coherencia e integrada

en un contexto,³⁶ lo que lo relaciona con su necesario desarrollo pragmático.

En Halliday, la tematización está planteada a partir de la agrupación de una serie de componentes semánticos en una determinada estructura sintáctica –al igual que ocurre en Van Dijk y Petöfi–, los cuales conseguirán un determinado relieve comunicativo. Nos explica que un texto, además de los componentes que indican el proceso –transividad o experiencial–, que transmite experiencias de todo tipo, y el modo –interpersonal–, que muestra el papel que asumen los participantes en el acto comunicativo, "posee una tercera estructura compuesta por el elemento tema y el elemento rema",³⁷ en la cual ambos ocupan un lugar constante en la oración: tema situado a la izquierda y rema todo lo que está situado a la derecha de la oración. Pongamos un ejemplo:

de estudio y amplía su radio de acción al uso –al hablante– y al contexto social en que se desarrolla el acto comunicativo.

³⁴ Ferdinand de Saussure, *Curso de lingüística general*, pp. 41-42.

³⁵ M. A. K. Halliday, *op.cit.*, p. 144. En un trabajo anterior, Halliday da una descripción mucho más detallada y clarificadora del texto: "Any instance of language that is operational, as distinct from citational (like sentences in a grammar book, or words listed in a dictionary), is text. The term covers both speech and writing, and is quite neutral as regards style and content: it may be language in action, conversation, telephone talk, debate, dramatic dialogue, narrative fiction, poetry, prayer, inscriptions, public notices, legal proceedings, communing with animals, intimate monologue or anything else. *Learning how to mean. Explorations in the Development of Language*, p. 123.

³⁶ La adecuación del texto al entorno comunicativo –llámese contexto, situación o "contexto de situación", como lo denominó J. R. Firth, uno de los grandes lingüistas ingleses, maestro de Halliday–, tiene para Halliday tres dimensiones: "El campo es la acción social en que el texto está encapsulado; incluye el asunto, como una manifestación especial. El tenor es el conjunto de relaciones de papeles entre los participantes importantes. [...] El modo es el canal o la longitud de onda seleccionada, que constituye esencialmente la función que se asigna al lenguaje en la estructura total de la situación, *op. cit.*, p. 145.

³⁷ M. A. K. Halliday, *op. cit.*, p. 171.

	El perro	ladró	ayer por la noche
Experiencial: (transitividad)	Médium	Proceso	Temporalidad
Interpersonal: (modo)	Modal	Proposicionalidad	
Textual: (tema)	Tema (tópico)	Rema (comento)	

En la oración *el perro ladró ayer por la noche*, *el perro* se llamaría el tema, sería la información conocida, o, también, el tópico; mientras que lo que está a la derecha, *ladró ayer por la noche*, se denominaría rema o comentario; sería la información nueva, lo que se dice sobre el tema.

No obstante, esta tematización sintáctico-pragmática, nos recuerdan Ana Leonor Sánchez y Rafael Nicolás

surge a partir del hecho de que la lengua se da en la linealidad: una parte sigue a la otra. Así, la parte tematizada de un enunciado es la que aparece al inicio, pues la localización pragmática del tema a la izquierda y del rema a la derecha es un principio que se da hoy en la mayoría de las lenguas románicas. En español se ha ido evolucionando, desde el latín, hacia el orden oracional sujeto-verbo-objeto (svo) que es el orden pragmáticamente más consistente.³⁸

Estos tres componentes, el experiencial, el interpersonal y el textual, que tienen un carácter general y abstracto, son llamados por Halliday macroprocesos. Están relacionados con la comprensión del texto como una totalidad (integración de

proposiciones en esquemas, inferencias, uso de metas en la lectura), al establecer relaciones entre significados de palabras, pero a un nivel más amplio: tienen la función de codificar “el potencial significativo general del mundo en estructuras gramaticales adecuadas”.³⁹

Los procesos léxicos utilizados para identificar las letras y las palabras, es decir, los elementos constitutivos de la categoría léxico-semántica, son denominados por Halliday microprocesos: se relacionan con la decodificación más o menos mecánica del texto por medio del reconocimiento de letras, de la construcción silábica, de la codificación de palabras y del procesamiento sintáctico.

En vista de esto, podemos afirmar que el reconocimiento de las palabras es un requisito indispensable para la comprensión lectora, ya formando parte de los microprocesos, ya de los macroprocesos, ya de niveles superiores, como los textuales, en los que las ideas principales (macroestructura), provenientes de la agrupación coherente del elemento individual “palabra”, construyen el significado global por su organización formal (superestructura).

³⁸ Ana Leonor Sánchez Sánchez y Rafael Nicolás López, “Tematización y actancialidad en los refranes españoles”, *Paremia*, p. 560.

³⁹ José Luis Guijarro Morales, “Introducción a la teoría sistémica de M. A. K. Halliday”, p. 95.

Y, ¿cuál es el panorama actual de los estudios sobre la lingüística textual y la tematización?

Desde la Lingüística del Texto hasta sus estudios en el llamado "Análisis Crítico del Discurso", Van Dijk reconoce, en un artículo de 2006,⁴⁰ las carencias de *Texto y contexto*, en relación al contexto y muestra sus deseos de subsanar los vacíos dejados en su famosa obra, aportando al "modelo del contexto" en dos obras que publicaría en los años siguientes: *Sociedad y discurso. Cómo influyen los contextos sociales sobre el texto y la conversación*⁴¹ y *Discourse and Context. A sociocognitive approach*.⁴²

Van Dijk manifiesta que "en esa nueva teoría del contexto se explica cómo los usuarios de la lengua gestionan la tarea fundamental de adaptar sus discursos al conocimiento presupuesto de sus receptores".⁴³ Esto supone un avance más en el proceso tematizador, en cuanto a que tanto el contexto como la presencia del hablante-escritor en él se pueden y deben explicar como elementos fundamentales del discurso.

Además del holandés, las investigaciones de otro de los grandes estudiosos de la lingüística textual, Robert de Beaugrande, parecen confirmar una distinta etapa para esta disciplina, en la que se deben destacar características

tales como la importancia de la acción humana –sociedad– en el texto, así como la implicación del investigador en los textos o la naturaleza de los mismos determinada por atributos tales como la interacción, comunicación y cognición.⁴⁴

Por último, aunque por el momento no trataremos los trabajos de otros importantes investigadores, es obligado mencionar al catedrático Enrique Bernárdez Sanchís,⁴⁵ y al también español Daniel Cassany, el cual destaca por sus aportaciones, entre otras, a la didáctica de la redacción y la comunicación escrita y al análisis del discurso escrito.

Para finalizar

Es difícil, en un documento tan reducido como este, señalar una serie de autores y dejar, aparentemente, de lado otros que han influido en la obra de los mencionados y de los estudios textolingüísticos de manera determinante. Pero, más allá de los nombres, de las nomenclaturas particulares utilizadas y de los esquemas analíticos y de desarrollo textuales más o menos comunes, podemos establecer una serie de características universales y definitorias compartidas por todos, que concretan el rumbo de la nueva textualidad.

En primer lugar, se coincide en la necesidad de crear una metodología que supere los esquemas gramaticales descriptivos dominantes hasta los años sesenta y que defina la lengua, tanto en

⁴⁰Teun A. Van Dijk, "De la Gramática del Texto al Análisis Crítico del Discurso. Una breve autobiografía académica".

⁴¹*Loc. cit.*

⁴²*Ibidem.* Aunque todavía no se ha publicado, la editorial Gedisa anuncia ya la traducción de esta obra al español, con el título *Discurso y contexto*.

⁴³Teun A. Van Dijk, "De la Gramática del Texto al Análisis Crítico del Discurso. Una breve autobiografía académica", p. 9.

⁴⁴Robert de Beaugrande y Wolfgang Ulrich Dressler, *Introducción a la lingüística del texto*.

⁴⁵Son destacables sus obras *Lingüística del texto*, de 1987, y *Teoría y epistemología del texto*, de 1995.

su vertiente de herramienta comunicativa como en su relación con el hablante del cual depende. De ahí que las siguientes palabras de Halliday podrían recoger de un modo muy acertado el postulado más firme de la textolingüística: "El lenguaje no consiste en las oraciones, consiste en el texto o en el discurso: el intercambio de significados en contextos interpersonales de uno u otro tipo."⁴⁶

En segundo lugar, la lengua y sus estructuras se deben comprender en términos funcionales –como dice Van Dijk, "de las relaciones sistemáticas entre estructuras de texto y contexto"—⁴⁷ de modo que la pragmática se vuelve indispensable para la concepción del fenómeno lingüístico y para su estudio.

En tercer lugar, el estudio de la lengua no podría concebirse basándose en el aporte de una única disciplina. La lingüística textual destaca la importancia y trascendencia de la contribución interdisciplinar que ya caracterizó la investigación de la lengua desde los primeros pasos del Estructuralismo: la psicología, la sociología, la filosofía, la antropología, la crítica literaria, entre otras, se vuelven fuentes indispensables en el campo teórico y práctico de los estudios lingüísticos.

Y por último, si analizamos lo expuesto sobre los procesos de construcción semántica del texto, nos podemos dar cuenta de la importancia que la tematización tiene, como función semántico-pragmática dentro de una estructura sintáctica, para la construcción y

entendimiento del discurso literario y no literario, y de las positivas consecuencias que su enseñanza tiene para el desarrollo lecto-escritor de los estudiantes.

Bibliografía

- Albaladejo Mayordomo, Tomás y Antonio García Berrio. "La lingüística del texto". Francisco Abad y Antonio García Berrio. Coords. *Introducción a la lingüística*. Madrid, Editorial Alhambra, 1983.
- Beaugrande, Robert de. "La saga del análisis del discurso". Teun A. Van Dijk Comp. *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona, Gedisa, 2000.
- _____ y Wolfgang Ulrich Dressler. *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona, Ariel, 1997.
- Bernárdez Sanchís, Enrique. *Lingüística del texto*. Madrid, Arco Libros, 1987.
- _____. *Teoría y epistemología del texto*. Madrid, Cátedra, 1995.
- Chomsky, Noam. *El lenguaje y el entendimiento*. Barcelona, Seix Barral, 1971.
- Halliday, M. A. K. *Learning how to mean. Explorations in the Development of Language*. London, Eduard Arnold, 1975.
- _____. *El lenguaje como semiótica social*. México, Fondo de Cultura Económico, 1986.
- Petöfi, János y Antonio García Berrio. *Lingüística del texto y crítica literaria*. Madrid, Comunicación, 1978.
- Saussure, Ferdinand de. *Curso de lingüística general*. Barcelona, Akal, 1980.
- Tomlin, Russell S., Linda Forrest, Ming Ming Pu y Myung Hee Kim. "Semántica del discurso". Teun A. Van Dijk. Comp. *El discurso como estruc-*

⁴⁶ M. A. K. Halliday, *El lenguaje como semiótica social*, p. 10.

⁴⁷ Teun A. Van Dijk, *Texto y contexto*, p. 290.

tura y proceso. Barcelona, Gedisa, 2000.

Van Dijk, Teun A. *La ciencia del texto*. Barcelona, Paidós, 1992.

———. *Texto y contexto*. Intr. Antonio García Berrio. Madrid, Cátedra, 1980.

———. *Sociedad y discurso. Cómo influyen los contextos sociales sobre el texto y la conversación*. Barcelona, Gedisa, 2011.

———. *Discourse and Context. A sociocognitive approach*. Cambridge, Cambridge University Press, 2008.

Hemerografía

Bertorello, Adrián. "Texto y textualidad en la teoría semiótica de Janos Petöfi: la constitución modal del intérprete como criterio último de la textualidad". *Signa: Revista de la Asociación Española de Semiótica*. Núm. 16. Madrid, 2007, pp. 223-234.

Guijarro Morales, José Luis. "Introducción a la teoría sistémica de M. A. K. Halliday". *Revista española de lingüística*. Universidad de la Rioja. Núm. 11, fasc. 1, 1981, pp. 91-116.

Sánchez Sánchez, Ana Leonor y Rafael Nicolás López. "Tematización y actancialidad en los refranes españoles". Madrid, *Paremia*. Universidad de Murcia. Núm. 6, 1997, pp. 559-563.

Fuentes electrónicas

Bernal Leongómez, Jaime. "En torno a la lingüística del texto". *Thesaurus*. T. LX, núm. 2, 1985, cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/40/TH_40_002_150_o.pdf (consultado el 22 de abril de 2011)

Van Dijk, Teun A. "De la Gramática del Texto al Análisis Crítico del Discurso. Una breve autobiografía académica", <http://www.discourses.org/cv/De%20la%20gramatica%20del%20texto%20al%20analisis%20critico%20del%20discurso.pdf> (consultado el 4 de noviembre de 2011)